

Los ambientes de aprendizaje y el desarrollo de competencias de los niños preescolares: una competencia profesional en la formación inicial de los profesores

Learning environments and the development of preschool children competences; a professional competence in beginning professors training

Estela Rivera González

Normal Preescolar Adolfo Viguri Viguri, México
estelarivera11@hotmail.com

Erika Sllim Tirado

Normal Preescolar Adolfo Viguri Viguri, México
sllimerika@hotmail.com

Emma Seniorina Miranda Ventura

Normal Preescolar Adolfo Viguri Viguri, México
mirandaem1904@hotmail.com

Resumen

El presente trabajo hace énfasis en el desarrollo de las competencias profesionales de los estudiantes normalistas durante su formación inicial, específicamente sobre cómo pueden establecer los ambientes de aprendizaje que propicien el desarrollo de las competencias de los niños preescolares durante su estancia en las instituciones de educación básica.

La metodología para este caso es la investigación acción, porque conlleva a la mejora de la práctica docente. Teniendo como resultado, el fortalecimiento de la competencia profesional de genera ambientes formativos que señala el Plan de Estudios 2012 de la Licenciatura en educación preescolar.

Palabras clave: ambientes de aprendizaje, niños preescolares, competencia profesional, formación inicial.

Abstract

The present project makes emphasis in the development of profesional competences in normalistas estudents during their beginning training, specially about how they can determine the best learning environment that propitiate the development of preschool children's competences throughout their residence in basic education institutions.

The methodology that will be use for this case is action research, it is because it entails the improvement of teaching practice. It will provide as results, the reinforcement of profesional competence that will provide training environments from curriculum 2012 of the B.A in preschool teaching.

Key words: learning environments, preschool children, profesional competences, beginning training

Fecha Recepción: Febrero 2018

Fecha Aceptación: Mayo 2018

Introducción

La práctica docente es multifacética, quien ejerce la docencia requiere de tener múltiples conocimientos, habilidades y valores.

Para este caso nos enfocamos a la capacidad del docente en formación para generar ambientes de aprendizaje en el grupo donde realiza sus practicas profesionales a fin de lograr desarrollar las competencias de los niños preescolares, teniendo claro que los ambientes de respeto, democracia y afectivo social son factores para propiciar diversos aprendizajes.

Generar ambientes de aprendizaje es un gran desafío para el docente, ya que ahora se requiere de innovar las formas de intervención educativa, y esto requiere que desde el principio el docente destine momentos para la práctica reflexiva, reconociendo con honestidad todo aquello que hace o deja de hacer en el aula y en la escuela, para lograr que ocurran los aprendizajes. (Secretaría de educación pública [SEP], (2011), p. 141).

El estudiante normalista al establecer los ambientes de aprendizaje favorece el desarrollo de las competencias de los niños preescolares, lo que a su vez conlleva al logro de su perfil de egreso.

Desarrollo

Durante la formación inicial del futuro docente en su estancia en la escuela normal, se hace necesario que los docentes de las escuelas normales busquen las estrategias para lograr que de manera gradual vayan desarrollando sus competencias profesionales, por ello se implementa en la escuela normal el presente proyecto con estudiantes de cuarto grado en el ciclo escolar 2017-2018 con la finalidad de fortalecer su formación profesional.

El impacto de este trabajo de investigación radica en coadyuvar en el fortalecimiento de la competencia profesional que señala el acuerdo 650 por el que se establece el Plan de estudios para la formación de maestros de educación preescolar, que a la letra dice: “genera ambientes formativos para propiciar la autonomía y promover el desarrollo de las competencias en los alumnos de educación básica). (p. 38).

El propósito es que tanto los maestros normalistas busquemos la mejora de nuestras prácticas docentes, como los estudiantes en su formación inicial logren también mejorar su desempeño durante sus prácticas profesionales fortaleciendo sus competencias profesionales y desarrollando las de los niños preescolares.

En la formación inicial, no se deben perder de vista las competencias que integran el perfil de egreso porque

son el referente fundamental que cierra y abre dos procesos: el de la formación inicial, que conducirá a establecer criterios específicos para valorarlas considerando el grado de dominio de un profesor novel, es decir, que se inicia en la docencia; y el de la formación permanente, que conducirá al profesional de la docencia a perfeccionar y a replantear cada una de ellas de acuerdo con los contextos, las etapas, las funciones y los roles que desempeñe a lo largo de su trayectoria profesional (SEP, 2014, p. 10).

Los estudiantes normalistas realizan estancias prolongadas en los jardines de niños durante el ciclo escolar, un total de 8 semanas en séptimo y 16 en octavo semestre, tiempo en el que tienen que planear, realizar y evaluar una serie de acciones que complementan su formación profesional inicial, pero para este trabajo enfocaremos la atención sobre cómo pueden generar los ambientes de aprendizaje específicos de respeto, afectivo social y democrático, como parte de los ambientes formativos que coadyuvan en el desarrollo de las competencias de los niños preescolares de los grupos donde llevan a cabo las prácticas profesionales.

La investigación acción como metodología, permite realizar reflexiones sobre el trabajo que se hace como docentes formadores de futuros maestros en las escuelas normales, se trabaja de manera directa con 32 estudiantes de 45 que integran la generación de la licenciatura en educación preescolar, utilizando la técnica de la observación y la entrevista para recabar datos durante el desarrollo de la investigación.

La docencia es una actividad que exige de una revisión constante del trabajo cotidiano que se realiza, con la finalidad de buscar cómo se puede mejorar el proceso educativo a través de la investigación acción.

En este sentido, McKernan (1999), menciona que “la investigación acción es el proceso de reflexión... [sobre] un área problema, donde se desea mejorar la práctica o la comprensión personal... la investigación acción es el estudio autorreflexivo de los profesionales para mejorar la práctica” (p. 25).

De acuerdo a Díaz y Giráldez (2013), los docentes tienen un rol importante en la investigación porque son los que viven de manera directa una situación que estropea el quehacer diario, y son los primeros que debe interesarles una transformación buscando la mejora del trabajo que realizan en el proceso educativo.

La función de los maestros de la escuela normal es orientar al estudiantado en su formación inicial, fomentando en ellos la necesidad de investigar sobre lo que incide en su práctica docente, a fin de solventar con éxito las diversas situaciones que se presentan.

Los estudiantes en su proceso de formación inicial como profesores se enfrentan con muchas experiencias que no siempre son las que esperan, los invade el nerviosismo, a veces sus expectativas son ideales que no se cumplen, los niños no están en el nivel de aprendizaje acorde al grado que cursan, hay violencia infantil entre pares, entre otras vivencias que enfrentan.

Al respecto, Álvarez (2013) menciona que “el profesorado en formación inicial frecuentemente genera unas expectativas sobre la enseñanza que se ven frustradas al entrar en contacto con ella, lo cual tiene que ver con la enorme distancia que hay entre la teoría y la práctica” (p. 67). La misma autora, refiere que a veces los profesores formadores de docentes no conocen bien la realidad escolar, lo que conlleva a no interrelacionar bien su trabajo con la práctica escolar para el nivel que se está formando el futuro docente, que, en este caso es el nivel preescolar, y nos invita ser docentes reflexivos a fin de reconsiderar algunas acciones sobre el trabajo cotidiano que hacemos en el ámbito educativo de la educación normal.

“Se entiende la reflexión como una actividad serena de pensamiento interior ordinario cotidiano, suponiendo la entrada en un proceso de revisión, permanente, crítico y autocrítico...mantiene una apoyatura en la práctica que es el origen y fin de la misma, y sobre todo, se realiza evitando el auto-engaño”.
(Álvarez, 2013, p. 57)

Revisando trabajos realizados sobre la formación inicial de profesores, encontramos algunos autores que focalizan su atención en otros aspectos.

Como es el uso de las técnicas de investigación en la formación inicial como parte de una formación sólida de los docentes, este trabajo es de Matos y Pasek (2008) de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador de Caracas, Venezuela.

Los autores Chapa y Flores (2015), hacen una investigación sobre el desarrollo de competencias de manera general durante la formación inicial de los profesores en una escuela normal en Chihuahua, México.

Contreras (2013), realizó un estudio sobre el saber de la experiencia durante la formación docente, entendiendo la experiencia como vivir situaciones que la cultivan. De la Universidad de Zaragoza, España.

Vaillant (2012), llevó a cabo una investigación en Brasil sobre cómo influyen en la formación docente diversos factores sociales, hace reflexiones sobre diferentes rubros acerca de la agenda de experiencias teóricas y prácticas necesarias para la formación del profesor del mañana.

Didonet (2007), realiza una investigación sobre la formación de profesores para la educación inicial en Venezuela. Hace un análisis de los desafíos que implica.

Al revisar los trabajos de estos autores, tocan otros aspectos de la formación inicial de los docentes para la educación básica, en lo que refiere a este artículo que se está abordando se enfoca concretamente cómo los futuros profesores logran desarrollar tanto las competencias de los niños preescolares como las de ellos, al promover los ambientes de aprendizaje de respeto, afectivo social y democrático.

¿Por qué los ambientes de aprendizaje citados?, Porque a últimas fechas se han presentado con frecuencia ciertos conflictos entre los menores como es la violencia verbal y en algunos casos hasta física, a veces es resultado del ambiente que viven en sus hogares, esta situación debe preocuparnos a los docentes porque altera el ambiente de trabajo tanto para los niños como para los docentes en formación, teniendo como consecuencia dificultades para favorecer plenamente el desarrollo de las competencias. Además, en la formación docente inicial dentro del perfil de

egreso se encuentra una competencia profesional relacionada al tema y sobre la que se estará enfocando este proyecto en curso con los estudiantes.

Los ambientes de aprendizajes en el preescolar se “consideran necesarios porque ofrecen un clima favorecedor de aprendizajes, donde existe respeto, cariño, oportunidad de producción, intercambios, descubrimientos y sentido del humor, en los adultos y los niños están libres de tensiones y entretenidos con su quehacer diario” (SEP, 2011).

Para el proceso educativo es necesario generar un ambiente sano, donde todos se sientan en confianza para integrarse y expresarse en las actividades que se llevan a cabo dentro y fueran del aula. Un ambiente de aprendizaje alfabetizador que incluye lo material, lo afectivo y valores repercute en el logro de las competencias.

Duarte (2007), al respeto afirma que:

Un ambiente de aprendizaje no sólo considera el medio físico, sino las interacciones que se producen en el aula entre los involucrados del proceso educativo; por tanto la organización y disposición espacial, las relaciones establecidas entre los elementos de su estructura, pero también, las pautas de comportamiento que en él se desarrollan, el tipo de relaciones que mantienen las personas con los objetos, las interacciones que se producen entre ellas, los roles que se establecen, los criterios que prevalecen y las actividades que se realizan, conforman un gran tejido, con el fin específico de aprender. (párr. 23)

Con los estudiantes, una de las primeras acciones que se llevaron a cabo fue la clarificación de los conceptos de los ambientes de aprendizaje a favorecer. Pareciera esto algo rutinario, pero de aquí se definieron las acciones que ellos llevarían a cabo con los educandos de los jardines de niños a través de las planeaciones que realizaron de manera sistemática, de este modo también consideran la competencia profesional que se está trabajando para esta investigación.

Ambiente de respeto

El respeto es un valor que debe estar presente en la vida cotidiana, un entorno afectivo se basa en el respeto, es determinante para generar un ambiente de aprendizaje favorable en el grupo escolar, implica tratarnos todos como personas dignas, con derechos y reconociendo de cada uno la capacidad de aprender.

Este valor sirve de base para fomentar las relaciones entre las personas, por ello para los docentes en formación es parte esencial en sus actividades permanentes durante las prácticas profesionales, propiciando una sana convivencia que conlleva a la armonía dentro del grupo, favoreciendo así las competencias de los niños y la competencia profesional de generar ambientes favorables de aprendizaje.

Crear un ambiente de respeto implica planear situaciones de aprendizaje que atiendan el interés, curiosidad y necesidades educativas de los niños, así será fácil que se involucren en las actividades y desarrollen aprendizajes significativos.

El trabajo colaborativo favorece el ambiente de respeto, por medio de situaciones de aprendizaje los niños participan interactivamente, posibilitando la convivencia y atienden las reglas establecidas de común acuerdo, poniendo en práctica otros valores como la responsabilidad, la libertad, la justicia, la solidaridad, la colaboración y la no discriminación.

Ambiente afectivo social

Este ambiente de aprendizaje “implica la expresión de sentimientos y actitudes positivas hacia los niños: calidez, apoyo, empatía, entre otros” (SEP, 2011, p. 142). Contribuye a la mejora de la comunicación entre niño-docente, niño-niño y docente-docente, creando un lazo de confianza en el escenario educativo.

El docente en formación, debe propiciar en el grupo un ambiente afectivo-social, de esta manera logrará que todos convivan y se sientan cómodos, desarrollando sus habilidades sociales como la aceptación, hacer amistades, participación y cooperación, fortaleciéndose como seres sociales.

La SEP (2011), menciona que los niños preescolares necesitan un ambiente afectivo,

“un clima afectivo implica la expresión de sentimientos y actitudes positivas hacia los niños: calidez, apoyo, empatía, entre otros. Cuando las actitudes de afecto que muestra el docente ante los niños son genuinas; estos lo perciben y, además de sentirse respetados, confiados y bien consigo mismos, responden con sentimientos recíprocos”. (p. 142)

Al respecto, Hinojosa (2011), precisa sobre un aspecto muy importante en los educadores:

Para enseñar debemos tener vocación, pero no solo se trata de que nos guste estar frente a un grupo; me refiero a la capacidad de amar, de entender, de ponernos en los zapatos de nuestros semejantes sin perder nuestro propio piso; de comprender que nuestros alumnos tienen sus propios conflictos y preocupaciones, dolores y alegrías, y nosotros estamos ahí para entenderlos y guiarlos, para mediarlos por un camino del bien con amor. Para ello se requiere de fuerza no física sino fuerza de amor. (p. 87)

Un clima afectivo social contribuye para que el niño desarrolle su identidad personal, además propicia una serie de oportunidades para dar a conocer y regular sus emociones, los niños que aprenden a dominar sus emociones constructivamente enfrentan mejor sus decepciones, frustraciones y sentimientos dolorosos que suelen ser frecuentes cuando son pequeños. Todo esto, lo tiene que favorecer el estudiante normalista durante su estancia en los jardines de niños, que para ello reciben una orientación específica a través de un taller sobre el manejo de las emociones y disminuir la agresividad entre iguales, si es que hubiera en el grupo que les corresponde practicar.

Ambiente democrático

El ambiente democrático en el aula es necesario, los niños aprenden lo que viven, un ámbito democrático parte desde el ejemplo de los maestros, experiencias orientadas a la legalidad, igualdad, responsabilidad, participación, diálogo, búsqueda de acuerdos, tolerancia e inclusión, bajo el marco de la educación humanista. Estos rubros, al estar presentes en el proceso educativo favorecen el desarrollo de competencias en los niños, al permitirles una participación activa, empática y colaborativa, poniendo en práctica los valores y desarrollando aprendizajes significativos.

En preescolar, se procura que los niños tengan una formación integral que les de herramientas para conocer y poner en práctica sus derechos, participar en temas de interés común para el grupo, se trata de acercarlos al conocimiento de su mundo social y que ellos mismos generen y vivan sus propias experiencias sobre la democracia a partir de sus vivencias personales que les permitirá integrarse a la vida social. Los estudiantes que están en su formación inicial como docentes en una escuela normal, tienen la compleja tarea de que esto se desarrolle en condiciones de aprendizaje que favorezca a los niños, conduciéndolos a aprendizajes significativos para la vida en general.

El ambiente democrático está entrelazado con el socio afectivo y de respeto, por ello al planear, realizar y evaluar las situaciones de aprendizaje en preescolar, deben ser integrales e incluyentes, propiciando que todos los niños participen en un ambiente óptimo de trabajo que favorezca su desarrollo integral.

De manera permanente, durante los periodos de práctica profesional se destinan tres horas por semana para sesionar con los estudiantes, con la finalidad de discutir y reflexionar sobre los alcances y limitaciones, de este modo, según sea necesario se replantean las acciones tendientes a la mejora del trabajo docente tanto por parte de los docentes de la escuela normal del curso de práctica profesional como de los estudiantes en sus estancias con los niños preescolares.

Los profesores en formación atienden las necesidades educativas tomando en cuenta los ambientes de aprendizaje que el grupo requiere, estos se construyen sobre la marcha del proceso educativo con todos los involucrados y no se limita sólo al espacio físico.

De acuerdo a Gómez (2010), los ambientes de aprendizaje integran un “conjunto de circunstancias físicas, naturales, sociales y culturales existentes en un lugar y un momento determinados que intervienen en la vida del hombre y de los demás seres vivos (p. 13). Si el docente los genera, ayudan a tener las condiciones para el aprendizaje, donde el docente con los alumnos interactúe de manera armónica y productiva; se consideran los espacios físicos, virtuales, así como los diversos recursos didácticos que estimulan la integración dinámica en las actividades.

Características de un ambiente de aprendizaje favorable

Bransford, Brown y Cocking (2007) hacen referencia de cuatro aspectos a considerar sobre los ambientes de aprendizaje:

Centrado en quien aprende: este aspecto hace énfasis sobre los conocimientos, actitudes, habilidades y creencias que los alumnos llevan al ingresar a una institución educativa. Por ello, es importante realizar el diagnóstico grupal para conocer el nivel de conocimientos que traen y así enriquecer los saberes que ya tienen para que sean más significativos sus aprendizajes.

Centrado en el conocimiento: el docente ayuda a los estudiantes a construir nuevos conocimientos a partir de lo que saben, llevándolos a situaciones cada vez más retadoras y complejas que propicien su fortalecimiento educativo.

Centrado en la evaluación: este aspecto alude a la retroalimentación, asegurándose de que el proceso de aprendizaje sea significativo, si se detectan puntos débiles en el proceso es la oportunidad para una retroalimentación que ayude a lograr mejores resultados, permite conocer las debilidades de los estudiantes y del profesor.

Los estudiantes en formación como profesores con la asesoría de los docentes de la escuela normal, ponen en práctica estos tres aspectos en el trabajo docente que realizan con el fin de lograr buenos resultados, tanto para los niños como para fortalecer su competencia profesional relacionado al tema tratado.

Los ambientes de aprendizaje requieren de diferentes factores para que se generen, de acuerdo a Romo (2012), los elementos que intervienen en un ambiente educativo o de aprendizaje son:

- ✓ Los espacios estéticos, seguros, cómodos, luminosos, sonoros y armónicos que estén adaptados a las necesidades educativas de todos los niños.
- ✓ Una comunicación permanente, respetuosa y horizontal entre los involucrados del hecho educativo.
- ✓ Un proceso educativo incluyente atendiendo la diversidad.
- ✓ La planeación de situaciones de aprendizaje retadoras y motivantes donde prevalezca el trabajo colaborativo.

Ser docente es una tarea compleja que implica tener muchas cualidades que van desde los conocimientos necesarios para la enseñanza y valores para desarrollar el trabajo en un marco de respeto, comunicación, tolerancia y colaboración, entre otros. La docencia es una profesión noble y humana que da la oportunidad de compartir experiencias de aprendizaje con los niños y de enseñanza con los colegas en un marco de trabajo colaborativo.

En este sentido, “la cooperación consiste en trabajar juntos para alcanzar objetivos comunes. En una situación cooperativa, los individuos procuran tener resultados que son benéficos para sí mismos y para todos los demás miembros del grupo (Johnson, Johnson y Holubec, 1999, p. 14).

Conclusiones

La formación inicial de los docentes comprende competencias genéricas y profesionales que deben desarrollarse en su trayectoria por la escuela normal, en el caso de la competencia profesional relacionada a generar ambientes educativos, específicamente los ambientes de respeto, afectivo social y democrático, se fortalece al implementar este proyecto porque se brinda una orientación específica para consolidar la habilitación teórica y la elaboración de la planeación a ejecutar con los niños preescolares, durante las practicas profesionales como parte fundamental de su formación docente.

Al propiciar el desarrollo de las competencias de los niños, de manera simultánea se fortalece la competencia profesional de los estudiantes normalistas porque refleja entonces su capacidad para desarrollar situaciones de aprendizaje acordes a las necesidades educativas del grupo, en concordancia con los planes y programas de educación básica.

Los tres ambientes de aprendizaje que se abordan, son de vital necesidad fomentarlos para que los estudiantes realicen sus practicas profesionales en un ambiente educativo favorable, para ellos y los grupos de aprendizaje de los jardines de niños.

Referencias

- Álvarez, C. (2013). Enseñanza y desarrollo profesional docente. Pensar y vivir la educación. España: La muralla
- Bransford, D., Brown, L. & Cocking, R. (2007). La creación de ambientes de aprendizaje en la escuela. México: SEP
- Contreras, J. (2013). El saber de la experiencia en la formación inicial del profesorado. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 27 (3), 125-136.
- Chapa, M., & Flores, M. (2015). LA FORMACIÓN INICIAL DE PROFESORES EN LAS ESCUELAS NORMALES. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 6 (10), 28-35.
- Díaz, M. & Giráldez, A. (2013). Investigación cualitativa en educación musical. España: Graó
- Didonet, V. (2007). Formación de profesores para la Educación Inicial. *Revista de Investigación*, (62), 15-40.
- Duarte D., Jakeline. (2003). AMBIENTES DE APRENDIZAJE: UNA APROXIMACION CONCEPTUAL. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, (29), 97-113. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052003000100007>
- Gómez, L. (2010). Módulo de sensibilización ambiental. España: Tornapunta ediciones
- Hinojosa, M. (2001). Tips para preparar la clase diaria: conceptos clave para las competencias docentes. México: Trillas
- Johnson, D., Johnson, R. y Holubec, E. (1999). El aprendizaje cooperativo en el aula. Buenos Aires: Paidós
- Matos, Y. y Pasek, E. (2008). LA OBSERVACIÓN, DISCUSIÓN Y DEMOSTRACIÓN:

TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN EN EL AULA. *Laurus*, 14 (27), 33-52.

Mckernan, J. (2008). Investigación-acción y curriculum. Madrid: Morata.

Romo, V. (2012). Espacios educativos desafiantes en educación infantil. México: Trillas

Secretaría de educación pública. (2011). Programa de estudio. Guía para la educadora. México:
Autor.

Secretaría de educación pública. (2012). Acuerdo 650. México: Diario oficial de la federación.

Secretaría de educación pública. (2014). Orientaciones académicas para la elaboración del
trabajo de titulación. México: Autor.

Vaillant, D. (2012). Formación inicial del profesor para las escuelas del mañana. *Revista Diálogo
Educativa*, 12 (35), 167-186.